

co. En la natural se ve que la Luna solo se eclipsa quando se halla Heria, porque no fue vuestro eclipse enfermedad de cada luz, sino hermosa plenitud de resplandor; y siendo todos los eclipses de los Astros muy notivos, el vuestro es favorable. La razon sera, porque en los eclipses naturales se interpone lo grosero de la Tierra al Cielo, en el vuestro se sobrepone al Cielo la Tierra: suben los vapores terrenos a interponerle entre los Astros, y ocasionan los eclipses, porque impiden sus cuerpos opacos el tránsito a los resplandores; sube oy vuestro espiritualizado barro a sobreponerse sobre todas las luzes, porque nuestro sobervio barro solo sube para embarazar, vuestro atento barro solo asciende para favorecer.

77 A la elevacion, Señora, de este Augusto Trono llega en reverentes ansias nuestro respeto. No desististe vuestra pompa cautivos, pues a los carros triunfales eran lisonja los prisioneros: nunca ascendió el Sol al Cenit, punto de su mayor altura, que no ilustré con mas favores la Tierra: nunca ocupó el cristal las eminencias de la cumbre, que no se desate presuroso por inundar el valle. Anegadle, Señora, de auxilios, ya que por vuestra ausencia se halla anegado de llantos.

78 Nuestras miserias executan vuestras piedades, nuestros errores solicitan vuestras clemencias. No permitays, Señora, que nuestras pasiones atropellen la razon, que día de vuestro ti-junto día es de obedecer a la luz el barro: sirva su luz de Norte que nos ilumine, y fanal q nos guie: hazed, que ya no miremos el mundo, pues le aveys dexado, q elevemos la vista a mirar vuestro Cielo, para que desprendidos destes caducos afectos, ligamos con el coracon vuestros pasos, y merezcamos de vuestra intercesion la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DE LA ASSVMPCION.

Domine non est tibi cura. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Luc. cap. 10.

Cara mea veré est cibis. Sequent. Sancti. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

O Y Buels mi Señora triunfante al Empireo: gozos percibo en el Cielo, llantos elucho en el mundo. Muy debido es el vn efecto, porque no ay triunfo sin alegrías; pero quando los laureles se entristecieron con lagrimas: A este Carro Triunfal de la Gloria, sirve en complicada pompa la tristeza, y la alegría, el llanto, y el regocijo. Tan diversos se miran los efectos, como son de Polo a Polo las distancias, por-
que

que el Cielo reenciende sus luzes con las nuevas de Maria, este valle de lagrimas aumenta sus congojas con los lutos de su ausencia.

2 Precursora la naturaleza de la gracia, ensayó a los ojos a estos encontrados officios. Es la Aurora precursora del Sol, y madre del día, la que con sus templadas luzes desperta las atenciones del Sol, despendiéndole aquellas candidas porciones, que bebe sediento el campo; y que descendiendo en aparato de lagrimas, parecen en las flores perlas: al divisarse la templada benignidad de su luz, se divide en frases la eloquencia, y vnos dicen que la Alva rie, y otros que llora.

3 Es la Aurora vna lucida sombra de Maria, y en ninguna festividad retrata mejor su luz, porque la Aurora tiene los officios de descubriese en el Cielo como Madre del Sol, y causar risa, y llanto, inundando a la tierra con aquellas baratas perlas, que llama el mundo preciosas lagrimas. Es vna risa tan dudosa, o vnas lagrimas tan festivas, que obliga a vnos a dezir que la Aurora rie, y a otros que llora, pero el llanto solo cae en la tierra: el Cielo se queda con la risa, y la tierra con el llanto, porque en la Esfera se lucimiento lo que en el campo rocío. La causa natural sera, que el Cielo se rie, porque se queda gozando de su luz, el mundo queda anegado en su llanto, porque al nacer el día, pierde su resplandor. Levantando los ojos a la Esfera, divisamos oy en su dorado circulo a Maria, porque oy sube a la Patria; y como se la lleva el Cielo, y la pierde el mundo, la celebran como a su Aurora con risa, y llanto; la tierra se cubre de lagrimas, porque se ausenta; el Cielo se baña de risa, porque la goza.

4 No extrañareis, Señora, la ternura, que es mucha causa para el amor vna ausencia, y a perdidas soberanas son corduras los delirios. Duplicó el mundo sus pérdidas lamentables, y a la de la luz humana de Christo se siguió la de Maria que avia quedado como substituta de su ausencia; y si debe ser mayor el dolor por la pérdida del Hijo como primera, intenta litigarle sentimientos la segunda de la Madre, por reiterada.

5 La curiosidad avrá advertido que no llora la Esfera al Ocaso del Sol, sino a las ausencias de la Aurora en los alegres crepusculos de la mañana: lo mismo es sustitarse la Aurora, que descubriese el campo anegado en precioso rocío. Mas natural parecia que llorase las ausencias de vn Sol, Monarca de la luz, que de vna Aurora; pero los sentimientos son diversos, porque a la ausencia del Sol se cubre el mundo de pavorosos lutos; a la de Aurora se anega el campo de preciosos llantos.

6 Sirve vassalla la naturaleza a la Magestad de la gracia, porque siendo Christo Sol, y Maria Aurora, retrata los efectos que causaron sus ausencias. B, Al Ocaso del Sol de Christo en el Calvario, se cubrió el Univerfo de luto. C, Desmintieron las mas indociles piedras su obli-nación; y rasgando de dolor, felsearon su inflexibilidad. D, En qué-ros sentimientos derramaron Astros, y hombres, no diviso lagrimas, por-que vnas piadosas mugeres que las derramavan tiernas. E, mando Christo cessasen en sus corrientes. Las mas brillantes Estrellas se congojaron multas, pero no se mostraron llorosas, reduciendo el Cielo la Esfera la-rga de su sentimiento a cubrir al mundo de vn pavoroso luto: *Tenebra facta sunt super universam terram.* F, Por la muerte, y ausencia de Christo se enluta todo el mundo, por la de Maria se cubre de llanto. No pretendo imprudente que sea mayor el sentimiento, pero en lo natural grande diferencia ay de luto a llanto, porque el luto es vna triste extirioridad, el llanto es derramar los tesoros del corazon, y en la ausencia de Christo faecó el dolor de las telas del corazon los lutos, pero en la de Maria se quebró el corazon en llantos.

7 Lora el mundo, y rie el Cielo, porque el que miran nuestras tristezas como sepulcro, tiene mas de glorioso triunfo, que de obscuro mo-

A, Cant. 6. vers. 9.

B, Malach. 4. vers. 2.

C, Mat. 27. vers. 45.

Tenebra facta sunt super universam terram.

D, Ibi. vers. 51. *Petra scissa sunt.*

E, Luc. 23. vers. 28.

Nolite flere super me.

F, Casetan. hic. f. 154.

Quod tenebra fuerunt super universam terram, non pariet terra. Eua;

glisita cessatur.

G, *Cantio. 4. vers. 3.*
Sicut fragmen mali
puncti.

H, *Chislerius hic, ex-*
positi. 4. fol. 573.

I, *Exod. 28. vers. 33.*

K, *Beda in Glossario,*
fol. 794. Portabat, &

septuaginta duo inisi-

nabula aurea cum soi-

dem mali punctis...

Tres enim dies, & no-

ctes habent horas sep-

tuaginta duas.

L, *Vide eruditum*
Canisii li. 5. de Deip.

cap. 1. fol. 802. *Ex Ce-*
dreno in comp. histor.

M, *Beda iam lauda-*
tus.

N, *Iuvenal. apud Ni-*
cephor. lib. 1. 5. cap. 14.

Nicephor. lib. 2. c. 23.

Damasen. Orat. 2. de
Assumpti.

O, *S. Brigitta, lib. 6.*
cap. 62. Allerit man-
ifeste in sepulchro

diebus quindecim.

P, *Antonin. 3. part.*
hist. lit. 19. cap. 11. af-
firmat iacuisse per dies

quadraginta.

Q, *Videatur Barra-*
das, tom. 1. lib. 6. cap.

11. a num. 30. f. 255.

R, *3. Reg. 7. vers. 16.*
& 20. Vi segerens ca-
pitella, qua erant super

summitatem malogra-
riorum.

monumento; la muerte que en todos es ruina, es en Maria gloria.

8 A la Imperial granada comparó el Esposo a Maria, G, en dictamen de Ruperto, y Gillerio; H, y esta Real coronada fruta ocupava en la Escritura dos bien contrarios lugares: A, En la fimbria de la vestidura Pontifical se miravan, K, en dictamen de Beda, setenta y dos hermosas granadas, acompañadas con igual numero de honoras campanillas. Esta militica alusion declara con singular propiedad la muerte dulce de Maria, porque en la fimbria del vestido era preciso que estuviessen tocando en la tierra, y en el polvo, porque no la escusó a Maria la diadema de Reyna de la gracia, que tocase, como mortal, en el polvo fragil de la naturaleza; pero eran setenta y dos granadas, por dos graves razones. La primera, porque tuvo Maria setenta y dos años de vida, en la opinion mas cuerda; L, y a cada año de vida corresponde vna granada con su corona, y vna campanilla de plata, que representa el clarin de la fama. La segunda causa es, porque tres dias, y noches componen (en computos de Beda), M, setenta y dos horas cabales, y tres dias fueron los que ocupó el cuerpo de Maria el monumento, N, aunque vna piedra afirma, que quinze, O, y otra q̄ quarenta, P, pero tres dias corren mas seguros. Q, Aquí tenemos setenta y dos años de vida, y setenta y dos horas de su mortal ausencia; pues las granadas, y campanillas desempeñan sus dos officios, porque las granadas con su diadema ciñen su corona a cada año de vida; las campanillas con sus vocals tocan a clamor por su ausencia cada hora, porque si cada año de su vida pide coronarse, cada hora de su ausencia pide mas que sentirle.

9 Este era vn sacro lugar que ocupavan las granadas, R, pero el otro era coronando los capiteles de las columnas hermosas del Templo de Salomon. Peregrina distancia de lugares, pero forçoso por la imagen que representan: En la fimbria del vestido Pontificio estavan las granadas tocando el polvo; en las columnas del Templo estavan elevadas a lo mas supremo, porque es preciso que estos setenta y dos coronados años toquen, como humanos el polvo del sepulcro, pero tambien es piadosa obligacion, que apenas toquen el polvo, quando se elevan al Cielo. Estén, pues, en vna parte abatidas, pero estén en otra elevadas, porque si inclinanse las granadas al suelo, es morir, y elevarse sobre las columnas, es triunfar; es vn sepulcro arrebatado, que para en largo trofeo, pues apenas se miran como mortales tocando el polvo, quando se ven como gloriosas triunfando en el Templo.

10 Ni con los ojos, ni con los discursos puedo seguir, Señora, tan alto vuelo: Mi respeto se contenta con la reverencia, venerando la distancia; y pues el dia de triunfar, es dia de favorecer; espero de Vuestra pompa la gracia. AVE MARIA.



Domine non est tibi cura. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Luc. cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 6.

11 **E**L Norte del Evangelio son las quexas de Marta contra Maria, y en la Oracion passada examiné los cargos, y ofrecí las satisfacciones, pero como no es facil darse por satisfecho vn quexoso, parece que aun insiste el escrúpulo. *Templa Marta su quexa, y la reduce*

no

no ya á acusaciones de su providencia, sino a vna desigualdad, que soberbia la naturaleza duda, el venerarla por justa; pues siendo todos los cuerpos de barro, y decretando la resurreccion para el juicio, no acierta a conformarse que se anticipe con vna criatura este privilegio. El segundo escrúpulo que repite, es, no darse por muy sossegada de que vna exaltación a vna criatura no le mude el amor, y vna ausencia no entibie su voluntad, y teme la naturaleza verse olvidada, porque todo su aliento pende de su asistencia. A entrambos escrúpolos satisface Christo, diciendo que Maria eligió lo mejor, y mi Oracion se reducirá a desvanecerlos en dos Puntos. El primero será, que las desigualdades de favorecerla, cedan en nuestrs honores. El segundo será, que los retiros de su ausencia cedan en nuestrs utilidades.

PUNTO PRIMERO.

12 **C**ensurar a la providencia por la desigualdad, será ignorar que se compone de desigualdades lo noble de la providencia. Es su politico gobierno vna citara bien templada, a quien sirven las desigualdades de proporciones, y las contradicciones de acentos de consonancias: es vn culto jardin, que tanto se hermosea con la pequeñez de las flores, como con la magestad de los arboles: es vn Cielo, a quien la desigualdad de luzes alterna bilieza a sus resplandores.

13 Ni son iguales en luz los Astros, en valor los Elementos, ni en estimacion las piedras, por que reducido todo a vna gerarquía, mas fuerza confusio que belleza; tierra es vn diamante, pero tierra tan noble, que le adopta por hijo la luz, y le reconoce por su mayorazgo el Sol: Tierra es el cuerpo de Maria, porque lo hermoso no lo efforvó lo caduco, pero tierra tan de otra linea, que no tuvo la naturaleza mas parte en su hechura, que gloriarle con aver ministrado materiales a la fabrica.

14 Obligacion era desigualar en la muerte a quien tanto diferenciaba la vida: padeza corrupciones el barro que se infamó con lo impuro, pero aquella porcion terrena de que se fabrica el cristal quede expuesta a la fragilidad, pero no a la corrupcion, porque sien quebrarse desempeña lo terreno, en no corromperse se ampara de lo puro. Quiebrese el cristal de Maria al golpe de la muerte, pero quede libre de corrupcion su cristal, pues si no domina su pureza en las fragilidades de criatura, impera a lo menos en las corrupciones de manchada.

15 Es la humedad en lo natural el resquicio de la corrupcion, y por esso la sal preserva, por que consume las porciones humedas. Ignorantes nuestrs ojos, atribuyen a milagros muchos naturales efectos. Los que mueren abatidos de rayos, escribe Plutarco, S, que perseveran incorruptos: No abrasavan sus cadaveres (dize Plinio) T, en las funerales pompas, por que juzgaron indigno que abrasasse fuego humano, reliquias que avia dexado el fuego divino.

16 Deste natural efecto convenció el profundo Tertuliano, contra los Gentiles, la resurreccion de los cadaveres. V, Bien conocieron vuestros Filósofos (dize eloquente) la diferencia del fuego arcano, y publico, por que es distantisimo en sus efectos el que sirve al uso humano, o el que es ministro del juicio divino, ya le defatan en medrosas claridades las nubes, ya le embuelvan en densas sombras los montes. Tan contraria es su llama, que la del fuego humano consume lo que abrasa, la del divino no consumelo que quema. Los montes que arden, perseveran, y al que muere de vn rayo, no le quema humano fuego. Esta es la condicion de aquella arcana llama que esconden las nubes, y sepultan los montes, que el fuego humano consume la materia, el divino la enciende, y la repara.

17 Tertuliano lo aplicó a la llama de la pena, Z, y mi cordedad lo dedica al incendio de vna gloria. X, Llama Salomon al amor viva llama,

S, *Plat. lib. de symp.*

4. cap. 2. *Qui fulmine*

intercunt, incorrupti

manent, plerique enim

eos nec comburunt, nec

terra condunt, sed cir-

cunseplos relinquunt, et

cernantur morti per-

petuo incorrupti.

T, *Plin. lib. 2. cap. 54.*

fol. 20. *Hominem vna*

exammatum cremari

fas non est.

V, *Tertulian. in Apo-*

log. cap. 48. fol. 219.

tom. 1. Cum notis eru-

ditissimi Cerda, edit.

Luceat. Paris. 1624.

Prophani vero, & quò

non integri ad Deum

in parva aquè iugis igni,

habentis ex ipsa

natura eius divinam

scilicet subministratio-

nem incorruptibilitatis.

Novorum & Philoso-

phi diversitatem arca-

ni, & publicè recognita

longè alius est, quàm

humano, alius qui iudi-

cio Dei apparet, sive

de Calo fulmina stru-

gens, sive de terra per

vertices montium eru-

lans. Non enim ablu-

ant, quod exurit, sed

dum erogat, reparat:

adeo manent montes

semper ardentes, & quò

de Calo tangitur sal-

vus est, vñ nullo tam

igni decimerefeat, &

hoc erit testimonium

ignis æterni, &c.

Z, *Vide eruditissi-*

mum Cerda hic à nuò

1068 fol. 222.

X, *Cant. 8. vers. 6.*

A, Ad Hebr. v. vers. 29.

B, Cant. 5. vers. 8.

C, Iudic. 7. vers. 20.

D, Hieron. de nom. Hebr.

llama a mi amado Pablo a Dios activo fuego. A, este se ocultó en Maria nueve meses, encendiendo las castísimas oficinas de los mas puros amores. Llega el tiempo de resolverse la hermosa arquitectura de Maria, y enferma de amor como la Esposa. B, todo es fuego quanto alienta, incendio quanto respira, pero es fuego divino del que encendió en su purísimo claustro, y del que anima su amoroso pecho: el fuego humano consume lo que quema, y el arcano, y Divino repara lo mismo que abrasa, porque es verdad que la abrasa, pues la desanima, pero tambien es cierto que no la consume, pues la cleve.

18 Es el ministerio de su resolucion el fuego, porque tiene ardor, y luz; y si el ardor sirve para consumirla el aliento, la luz conduce para luminarias de su triunfo: es verdad que su incendio la abrasa, pero esse mismo la ilustra.

19 Al golpe que dió Gedeon en los barro, C, salieron a responderle vnas luzes. Quien no creyera que quebrar vn barro era maltratarle, y en la verdad fue luzirle. O sabia compensacion de injurias, que de los golpes de la embidia encienden luminarias a la fama! De barro es la contextura hermosa de Maria, pero barro tan lleno de luz, que tuvo oculto en su claustro el inmenso resplandor del Verbo. Es Gedeon, en dictamen de Geronimo, retrato de la muerte en el golpe, porque significa su nombre *Coverens*, D, el que lo quiebra, y deshaze todo; llega este preciso golpe a quebrar el barro de Maria, y sale a responderle toda la luz que ocultava, porque pudo la muerte quebrar su barro, pero solo sirvió de manifestar su lucimiento.

20 Perdona, Señora, vuestra purísima arquitectura averla llamado con el grosero vocablo de barro, aunque hermoso, pues aunque os confiesa mi verdad lo terreno, porciones de tierra delina la providencia para qe queden groserias de terrones, elevando a otras para hazerlas purísimos cristales. Tierra es el cristal, pero tierra tan de otra esfera, que solo heredó en su concepcion la firmeza, y la luz: el que fue en nuestras contexturas barro, se elevó en la de Maria a cristal hermoso, y nunca se quebró el cristal, que no fuesen sus fragmentos migajas de luz; porque si tuvo la muerte jurisdiccion en su fabrica para quebrarla, aun no tuvo autoridad para obscurecerla.

21 Avara la estimacion humana de los desperdicios de la luz, averigua al mar sus peligros, y a las montañas sus ocultos centros, por robar al golfo sus preciosas conchas, y descubrir en los montes los tesoros de sus minas. Yo sospechava que paga dos veces su codicia, vna en el cuidado, y otra en el engaño. Reconoce la malicia humana la sed de vna avaricia, è industriosa la aplicacion, adultera las piedras mas preciosas de diamantes, y esmeraldas, y haze pagar a la luxuria de lo vano los engaños de codicioso.

22 No es difícil distinguir entre las piedras adulteradas, y verdaderas, tan facil me parece como distinguir entre virtudes, è hipocresias, pues despreciando las exterioridades, y buscando los fondos interiores, se descubren en el hipocrita los brillantes relampagos de vna falsa luz que desea manifestarse, y en el virtuoso los preciosos fondos de vn resplandor que pretende esconderse.

23 Lo costoso es penetrar entre las finas las que son mas preciosas. Prolijos examenes vsan los Lapidarios, pero mi cordedad sospecha la experiencia mas segura la de Plinio, E, y Ruco. F, Esta es la del peso. Ea que pesa mas, es menos fina; la que pesa menos, es mas preciosa. Inclino-me a este examen, porque tiene a su favor el subsidio de la Filosofia. Son las piedras preciosas mas hijas de la luz, que de la tierra, G, porq̃ a vnas las concibe el Sol a rayos, y a otras la Aurora a sentimientos. Mas parte tienen en su cuna los Astros con sus cuidados, que la tierra con sus alientos. Deste firme principio nace, que la que pesare menos, será mas fina,

E, Plin. lib. 37. cap. vii. fol. 746.

F, Ruco. lib. 2. de Gemis. cap. 17.

G, Plin. lib. eod. a cap. 1. fol. 727.

fina, y la que pesare mas, será menos preciosa; porque siendo vn compuesto de tierra, y luz, y siendo la tierra pesada, y la luz ligera, la mas preciosa tiene mas de lo ligero de la luz; la menos fina tiene mas de lo pesado de la tierra, con que la mayor luz de la fina, la buelve mas ligera; mas tierra de la menos preciosa, la dexa mas pesada.

24 Con hermosa propiedad se mira oy en Maria esta preciosa Filosofía: contra los naturales edictos de la pesadez de la tierra, sube oy a la Esfera el cuerpo de Maria: Venero el soberano poder que la arrebató, pero mucho principio para subir registro en su hermosa arquitectura, porque fué Maria la mas preciosa piedra (exceptuando a su Hijo) que produjo en las humanas minas de la naturaleza el activo Sol de la gracia. Tanta luz contribuyó a su cuna, que solo la permitió la porcion de tierra que bastasse para no eximirle de criatura: Llega a quebrarse esta piedra, y sube a la Patria, reunida a su luz la tierra, porque era la de la tierra tan pequeña porcion, y tanta la de la luz, que sin poder la tierra con su peso inclinarla, venció la luz con su resplandor para subirla.

25 Subid, Señora, en aglidades de luz, y en dotes de resplandor; H, Pues si a los gloriosos cuerpos los toca el don de la agilidad, qué le faltó a vuestro cuerpo para que no se mirasse con anticipados respetos de glorioso? Tambien contribuye a vuestro triunfo nuestro llanto, que no será nuevo en el mundo componerse triunfos de sentimientos.

26 En las imperiales pompas que la vanidad altiva de los Romanos meditó para lisonja de sus Cesares vitoriosos, quisieron trampear lo soberbio con algun aparente desengaño, y ordenaron llevase el triunfante vn anillo de yerro en la mano, y vn esclavo prisionero, para que en aquella alternacion de fortuna que pissava, reconociese la misma inconstancia el que vencia. Mi admiracion se enoja aora cō vuestras sinrazones, porque ser soberbios entre triunfos, cabia entre Gentiles, pero ser soberbios entre abatimientos no cabe entre racionales. Gentiles eran, y juzgaron discretos, que no necesitavan de acordar humildades a los que iban en el carro triunfal vencidos, sino a los que caminavan vitoriosos, porque excitar la pompas soberbias, es passion de la flaqueza; mantener la altivez entre desgracias, es delirio de locura.

27 En carro triunfal de gloria asciende oy Maria a la Patria, y no falta, segun mi rendimiento lo concibe, essa mejorada circunstantia a su pompa. Pero como ha de llevar anillo de yerro quien no conoció de vista yerro alguno? Pues por esso los lleva en las manos, porque son yerros ajenos. Lleva en sus piadolas manos los yerros de los hombres para interceder por ellos, como Madre de delinquentes; los pone en las manos como memoriales que a vna Reyna, quando sale en publico, le ofrece la miseria del necesitado, y recogiendo infelicitades de lo que la ruegan, lleva sus benignas manos, mas Reales entonces por las compasiones de que se cargan, que por los diamantes que en anillos las hermosean. Lleva tambien esclavos, porque todos somos sus rendidos prisioneros. No permiten, Señora, las pesadas cadenas de nuestra culpa acompañarnos en tan larga jornada, pero ya que no alcancemos a seguirlos, en vuestras prodigas manos ponemos nuestros yerros, para que la benignidad de recibirlos, sea dulce esperanza de perdonarlos.

28 Nada tiene esta muerte de tragedia, todo quanto se mira es luz, y pompa; I, Discreto Damasceno, advierte que al llevar los Apostoles el dulcísimo peso de su cadaver al sepulcro, salia vn glorioso resplandor, I, Damasceno. orat. de Dormit. V. sig. Rege Regum id legentem splendore suo. su noble sentimiento; y si todas las muertes piden llantos, esta pide regocijos, porque matando con igualdad la muerte, y el amor, mata con insignie diferencia, J, L, porque la muerte en fuerza de su decreto mata a los

H, August. 10. 5. li. 2. 2. de Civit. Dei. cap. 30. fol. 217. D. Thom. sup. epist. 2. ad Corinth. cap. 15. sect. 6. fol. 89.

I, Damasceno. orat. de Dormit. V. sig. Rege Regum id legentem splendore suo.

L, Genes. 2. vers. 17. Moise moriens.

Z, *Isai. 63. vers. 3. Et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea.*

X, *Matth. 26. vers. 28. Hic est enim sanguis meus.*

A, *Ad Philip. 2. v. 8. Factus obediens usque ad mortem.*

la Cruz llama Isaias sangre nuestra, Z, a la sangre deste Sacramento la intitula Christo suya. X, Mas naturales parecian las atribuciones con- trariadas; llamar sangre nuestra la deste Sacramento, pues nos la dava; y san- gre suya la de la Cruz, pues herido su cuerpo lo vertia. Pues como muda los quietos; Mi respeto dirá que por las causas. Tan suya es la sangre del Calvario como la deste Sacramento, porque toda es vna, pero vna dada por impulso diverso. Para morir en vna Cruz, A, concurrió el precepto de su Padre, que abraçò su amor gustoso; para sacramental se no huvo mas precepto que su amor excelsivo: era la sangre de su Cruz sangre de vna obediencia, era la deste Sacramento sangre de vna ansia; y ay tanta distincion de lo que se dà por precepto, ò por carño, que llama suya la que nos dà su carño, y nuestra la que nos dà por precepto, porque el precepto haze que lo dado parezca ageno, el amor haze que lo dado se vuelva propio.

40 Menos mal lo adelantare. Quien dà vna alja cumpliendo con vn precepto, cumple la ley de la justicia; quien se anticipa a darla sin esperar mandato de su superior, se anticipa a darla sin esperar su superior. Tena Christo precepto de morir, y derramar su noble purpura, como precio de nuestra redencion: Pues esta sangre, dize Christo, mas se debe llamar suya que mia, porque debiendo cumplir el precepto, se la debo dar, y la deuda de deberla me la enageno de propia. Pues ingeniosa mi ansia disponià darla en este Sacramento, para el qual no tengo precepto, ya porque no se equivoque que doy mi vida por justicia, pudiendo darla de gracia, ya porque lo dado por obediencia es paga, lo dado por amor es bazarria; y deudas de morir las paga en todos los mortales la obediencia, pero solo en mi ha de pagarla antes que mi obediencia, mi ansia.

41 Permita, Señor, vuestro amor que emule vuestra Madre el voto, ya que cede reverente al Sacramento: primero es en Christo la sangre de su ansia que de su obediencia, y primero es en Maria la sangre que consagra su fineza, que la que puede la muerte usurparla. Dos consideraciones admite la muerte de Christo, y Maria. Muere Christo al golpe de vn decreto, pero primero ha muerto como enamorado: muere Maria al general decreto de morir, pero ya avia espirado a instancias de su amor; porque morir por leyes pagar a la justicia lo que decreta; morir por amor, s. dar a su dueño lo que anticipa.

42 Dàn los mortales la vida a la justicia, porque pagan el censo de la mançana; B, dà Maria su vida al dueño de ella, porque su obligacion se la sacrifica; todos mueren pagando, y Christo, y Maria mereciendo; y el pagar con gusto, acredita de puntuales; adelantarse a las deudas, califica de muy nobles.

43 Ya escucho dezir al nimiamente escrupuloso, que si debe la providencia entrefacrar a Maria del vulgo de los mortales, porque no la escusa el morir, si la debe desigualar. Omitiendo las sagradas respuestas de los Padres, por repetidas, presumo mi respeto que mas la honra con la singularidad de su transito, que la connobleciera preservandola del sepulcro. Para esta ponderacion amorosa no puede aver razon textual, però me valdrè de vna no imprudente alegoria.

44 Dos singularidades del Sol han hecho insignes dos dias: vn Sol parado por Iosue, C, vn Sol retrocediendo por Ezequias. D, Gloriosos dias fueron, però la Escritura sentencia por el de Iosue, E, porq. afirmar no se ha visto, ni verà dia mayor. La razon alegorica me la ofrece la luz de Maria: Todos saben que es Sol animado, excedente en resplandores al del Cielo; pues dos grandes sucesos podia tener este viviente Sol, ò nunca encontrar el Ocaso, ò parar su luz en vn sepulcro. Qual seria mas honor? Los sucesos lo diràn. El Sol por Iosue se para para matar, y vécer, el Sol por Ezequias retrocede para conseguir vna salud; por Iosue suspende su curso para vna vitoria; por Ezequias retrocede su movimiento para lograr vna vida: era el milagro del Sol en Ezequias para alargarle la vida,

B, *Genes. 3. vers. 6.*

C, *Iosue 10. vers. 13.*

D, *Isai. 38. vers. 8.*

E, *Ios. 10. vers. 14.*

dà, y que no muriera, era en Iosue para que a costa de muertes triunfara; y no es tan grande dia para vn Sol vna vida dilatada, como vna vitoria, aunque a costa de muertes conseguida.

45 El morir civilmente en la ruina vniuersal los Astros, F, no será mas que eclipsar sus luces, G, y cesar sus movimientos; porq. cesar en sus officios, es la muerte de los superiores. Es tan equiuoco este modo de morir cesando, que puede entenderse como censura, y como desampar. Todos mueren si cesan en sus officios; los buenos, porque no tienen que hazer; los malos porque no tienen que mandar. Muere el Sol de Maria parado, porque vivia su luz de correrla incansablemente en publico beneficio: el Sol parado de Iosue que se suspende, para que de lo mismo que mata triunfe; y vn Sol parado que haze del morir la urel, es el dia mayor que puede tener su luz, porque no es tan grande dia hazer que retroceda para vivir, como hazer que muera para triunfar.

PUNTO SEGUNDO.

46 EL segundo Punto era, que los retiros de su ausencia ceden en nuestras utilidades. Difícil credito consiguiere este argumento a no vencer mayores imposibles Maria, porque acordarse vna criatura entre las glorias a que sube, de las miserias agenas que dexa, se venera en los excelsos de lo Divino, pero no se mira practicado en las fragilidades de lo humano.

47 Tan juntos andan en el mundo el subir, y el olvidar, que fingieron mal los antiguos el rio del olvido en las corrientes del Letheo, y mejor le hubieran colocado en las sobervias de vn Trono: tanto borra la memoria, que no se contentan cò olvidar a los extraños, pasan a olvidar a se sí propios, porque no se acuerdan de lo que fueron. Andan las historias mendigando a los siglos quatro exemplos de aquellos que en Troinos altos se acordaron de sus principios; pero han sido tan desgraciados sus exemplares, que no han podido conseguir sus imitaciones.

48 No extrañareys, Señora, que suba tan alta la queixa, que en reverencia medrosa llegue a vuestro Trono llorando la ausencia: no sospecha el olvido, solo siente lo retirado; porque bien reconoce nuestro respeto que no es V. Magstad criatura para deslizarle en nuestras imperfecciones, sino para honrarnos con sus igualdades. Viste Maria dos prèdas muy distantes, ser hermana de nuestro barro, y ser Madre de Christo, y mas poderosa es la Maternidad de vn Dios para participar (en quanto humano cabe) la condicion Divina, que ser hermana nuestra para contraer los olvidos de humana: no se muda Maria subiendo, porque si condiciones humanas suben para olvidar, las Divinas solo suben para favorecer.

49 Ilustre la Ascension del Hijo a la Assumpcion de la Madre. De dos insignes Militerios fueron interpretes los Angeles, del nacer, y del subir: declaran a los Pastores el baxar al mundo, H, manifiestan a los Apoteles el subir al Cielo, I, però reparava vna insignie diferencia, que en la declaracion del nacer parece que se detienen, y en la del subir se dilatan. A los Pastores dicen estas voces: Vuestro salvador ha nacido. A los Apoteles dicen: Este Iesus que mirays ora subir al Cielo, le vereys baxar de la misma fuerte al mundo. Esto parece que sobra, y en su nacimiento faltad; diga que ha nacido temporalmente el Verbo, K, inmenso, infinito, eterno, omnipotente, è inmutable: que enlazò la naturaleza humana sin detrimento de la Divina; que no se mudò baxando. Todo esto pide el misterio para que las dignaciones de su abatimiento no pasè por desautoridades de lo glorioso. En su Ascension parece que pasan a vna ociosidad, porque no tratandose de bolver, sino de subir; y saltando tantos siglos para venir a juzgar, suena superfluo advertir que de la fuerte que se han visto subir le veràn bolver a baxar.

50 No puede negar el entendimiento la grave razon de la duda, y

Nn a

esta

F, *Math. 24. v. 29.*
G, *Cant. hic. fol. 131.*

H, *Luc. 2. v. 11. Quia natus est vobis hodie Saluator.*

I, *Astor. Apost. 1. v. 12. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in Caelum, sic veniet quem ad modum vidistis eum euntem in Caelum.*

K, *Leo serm. 4. de Natiuitate. à fol. 45.*

esta obliga a que se admita benignamente qualquiera no imprudente respuesta. La corta mia es, que son sus silencios, y sus voces como de intelligentes Angeles: al nacer no explican sus grandezas, ni insinilan en declarar que no se ha mudado lo glorioso, aunque aya vestido lo humano: al subir previenen que volvera a bajar del modo que le han visto subir, porque en la Encarnacion baxava, y en la Ascension subia; y no mudarse quien baxa, no espanta; pero no mudarse quien sube, admira. Pues no tienen q dezir no se ha mudado quando le revelan nacido, porque ninguno se muda quando se baxa: previenen como Angeles al subir que no se mudara para volver, porque quedarle tan sin mudanga subiendo como baxando, solo cabe en vn amor que tuvo por tanta gloria el baxar como el subir.

L, Ioan. 1. vers. Et vidimus gloriam eius. M, Caiet. hic. fol. 332. N, Christ. fol. 10. 3. bom. 11. in Ioan. fol. 66. O, Luc. 2. vers. 12.

51 La luciente Magestad que asegura Iuan que miró, L, la entien-de Cayetano, M, por aver sido testigo este Discipulo amado de la Transfiguracion, y Ascension, pero la entien-de Christotomo, N, a su Cuna, y su Pasion, pues nunca se tenia su amor por mas glorioso que al mirarle mas humillado. Pues bien explican los Angeles su gloria del nacer, diziendo a los Pastores que le encontrarán en las inclemencias de vn portal; O, porque de las mantillas de abatido cobra su amor los mantos de lo glorioso; pero bien cautelan al subir, por hablar con gñios humanos, que no le mudará el subir las igualdades del baxar; porque si al nacer le califica de Dios, no perder lo soberano viendose abatido; al subir le autoriza no perder lo amoroso viendose elevado.

P, August. tom. 5. lib. 4 de Civit. Dei, cap. 23. fol. 39.

52 Subid, Señora, en alas de Querubines a vuestro Augusto Trono, que de la misma fuerte os obligará la piedad a bajar los ojos a nuestras miserias, que os arrebatava aora el amor a la posesion de vuestras glorias. Queden los olvidos de quien sube a falsas Deydades humanas, a quienes serviles lisonjas levantan superfluciosas aras, permitiendo la providencia la desestimacion de los viles sacrificantes; en castigo de sus interesadas adoraciones. Falsos simulacros, a quienes ajusta la elegancia de mi venerado Agustino; contemplando los vanos Dioses de los Gentes: Non Numina colendum, sed verum colendum. P, (No alcanca nuestro idioma a la expresion de la elegancia Latina) no son simulacros de adorados, sino delitos de adorantes. Quiere dezir, que adorar a quien no se debe, no es hazer Deydad con el culto, sino hazerse delincuente con el rendimiento. A todos estia de Agustino su desengño: Sepan los adorados, que no son Deydades, por mas que reciban lisongeras adoraciones: Sepan también los adorantes, que solo facan el carácter de delinquentes.

Q, Ptolom. Et Astrologi omnes.

53 No es capaz Maria de las temporales impresiones de las mudanzas. Como se llaman las Estrellas con el nombre de fijas, si con el movimiento que padece de trepidacion su octava Esfera, Q, viven en vna eterna inquietud? Como fijas, si perpetuamente inquietas? Porque es verdad que se mueven, pero no se mudan: no es su movimiento mudanza, sino cuydado; se mueven en eternas inquietudes para asistir al mundo con sus templadas influencias; y movimientos de hombres, son mudanzas; movimientos de Estrellas, son asistencias.

54 Son Christo, y Maria las dos Estrellas humanas de la magnitud mas suprema, y este mudar de lugares no se ha de llamar mudanza de luzes, sino movimiento para asistir con sus resplandores. Pende del movimiento el influjo de su luz, para no cessar en sus influjos, no paran en sus movimientos, porque no muda Maria de Esfera para retirar su influjo, sino para asegurarle, como Estrella fija con su movimiento.

55 En vn hermoste, y favorable setido se puede intitular este glorioso movimiento de su luz, mudanza de resplandor, porque sino se mudan las luzes, es constante que se varian las Esferas: sube a correr aquellos estrellados ambitos, la que estaria congojada en estos temporales angulos estrechos: luego es mudanza. Asi lo vncero, pero mudaza tan favorable a nuestros ahogos, que haze mudanza de Esfera para hazer su asistencia mas poderosa.

56 Dos clausulas de Christo parecen reñidas a nuestro aspecto. La vna es, dezir a sus Discipulos, R, q no siempre le han de gozar. La otra es, q que hasta el fin del mundo los ha de asistir. Pues como se puede cõponer? Con grande facilidad, y muy a nuestro favor. La primera clausula la pronunció al vngirle Madalena, T, y notarla la censura seria mejor gaitar el precio de los aromas con los pobres, que en desperdicios de vnas plantas. A esta injusta censura responde Christo, que siempre tendrán pobres a quien dar, pero que no siempre le tendrán a él, Me autem non semper habebis. La segunda promessa de asistirlos eternamente, la dixo despues de resuscitado, V, estando para subir a la Patria gloriosa, Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus. Hablava de dos presencias distintas, y asegura, q aunque falte a la vna, no faltará a la otra; porque la presencia que los faltará, es la presencia de la vida; la que no los faltará, es la de su gloriosa asistencia. Pues sabed, dize Christo, que no me tendreis como necitado, pero me tendreis como glorioso; no me tendreis siempre como pobre, pero siempre me tendreis como asistente, porque no me tendreis como pobre para galtaros, sino como triunfante para asistirlos.

57 Parece que mi respeto escucha las mismas voces a Maria, Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus. No me ausento para faltáros, sino para asistirlos, porque las magestades de gloriosa harán mas poderosa mi asistencia: conmuta la presencia del vivir en la presencia del favorecer, porque la presencia de mi vida, como pobre, era para vuestro gasto, la de mi gloriosa asistencia es para vuestro provecho, y voy a compensar intercediendo, quanto os pudo deber necesitando.

58 Es su bizarria tan prodiga como discreta; y es tal su discrecion, que entonces assiste mas, quando parece que no assiste. Aspera permisso contra los Israelitas, Z, luc cautivar los Filisteos la Arca del Testamento. A primer aspecto suena durissimo castigo, y mas en la oportunidad del suceso; pero bien penetrado, presume mi cordedad que se esconde vna atentissima piedad entre las cortinas de vn rigor.

59 Ocupavan los Israelitas la campaña contra los Filisteos, y en dudolo Marte litigando los laureles, quedaron en el campo quatro mil Israelitas. X, Apelaron de su desgracia al tesoro de su dicha, y decretaron conducir al campo la Arca del Testamento, M, para que los salvara de sus enemigos. Tanta seguridad podian tener con su asistencia de la victoria, como experiencia, pues la q postrava murallas con su vista, B, ya avia conseguido el imperio de las armas. Animosos con tan sagrada confianga, presentan la batalla, y sale su esperanza tan incierta, que mueren treinta mil Hebreos, y queda la Arca despojo rico de los Inieles.

60 Qué arcanos, Señora, son los vuestros? A quien confia en vuestro poder, falta vuestra piedad? Revrató tan injusta voz. P, Pues no solo no censuro la falta, pero dentro de la que parece falta descubro vuestra mayor asistencia. Temerosos los Hebreos del poder de sus enemigos, se ampararon de la presencia de la Arca de Maria para que su vista los arruinara, pierden la batalla, y su presencia; y esto parece que es saltar a su esperanza. Pues mire lo que sucede: Entra (como prisionera) en las Ciudades de los Filisteos, y llena sus espacios de cadaveres. C, Mas Filisteos mató la Arca sola, que pudieran todas las victoriosas campañas, porque nunca assiste mejor Maria, que quando parece que falta, pues quando se lamentavan de averla perdido sus ojos, era el retirarse de sus ojos para acabar con sus enemigos.

61 Sin recurrir a que mida los triunfos el entendimiento, protesta el suceso que mayor victoria los dió retirandose de su vista, q sino huvieran perdido su alta presencia, porque venciendo (como podia) la campaña, huviera triunfado Israel de aquel numeroso Exercito, pero no se estendiera a mayor numero el triunfo; viendola perdido sus ojos, dilató la victoria tanto, que llenó todos los Filisteos capos de espasiones, y sus Ciudades

R, Ioan. 12. vers. 8. Pauperes enim semper habebis vobiscum, me autem non semper habebis. S, Mat. 28. vers. 20. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi. T, Ioan. ibi. vers. 9. V, Math. ib. vers. 16.

Z, 1. Reg. 4. vers. 17. Et Arca Dei capta est. X, Ib. vers. 2. Cafa sunt quasi quatuor millia virorum. A, Ib. vers. 3. Asperamus ad nos de Silo Arca cam. ... ut salvet nos de manu inimicorum nostrorum. B, Josus 6. vers. 20.

C, 1. Reg. 5. vers. 6. Facta est confusio montis magna in Civitate. Ibi. vers. 9. Et erat manus Domini per sanguis Civitates interfecit. Ibid. vers. 12.

de cadavérés, porque nunca se ausenta Maria de nuestros ojos, que no sea para duplicar sus beneficios.

D, Job. 1.

E, Job. à cap. 2. & 4.

62 Pues permitid, Señora, que os represente nuestra miserable condition, así en el estado, como en el genio. No es facil poner los enemigos que nos amenazan, mas breve será la cuenta por los pocos amigos que nos asistien: no me admiro. Grande, & poderoso era Job, y al verlo caído, le asistieron solo tres. Pues no es mi desengaño el corto numero, sino el linage de la asistencia, porque esta fue arguirle de que tenia la culpa de su desgracia. E, Es cierto que no la tenia, pero esta es la desgracia de la mala fortuna, que sin tener la culpa de su desgracia, hechen a su desgracia la culpa: no presumo culpados, solo lamento infelices. No desearé gastar argumentos para probar que son culpas, porque mi genio me inclina a emplear solo mis compasiones en las desgracias; pero solo dirá mi obligacion, que si somos culpados, debemos arrepentirnos; si somos desgraciados, debemos resignarnos.

63 Si miro nuestro genio, temo la imprudencia de lo que osado, por que ni acertará a ser cortesés las necesidades, ni las quejas a ser prudentes. Ceñir a la razón las quejas de vna miseria, es pedir a las desdichas de lo dolorido las moderaciones de lo cuerdo; y no es facil que temple el discurso lo que desdicha el sentimiento.

64 En la Oracion primera, num. 34. fol. 398. os persuadia al favor con *El que dirán*; y no sé si me arroje aora a proponer *El que dicen*. No extrañará V. Mag. el d las censuras de lo injulio, disimulando las correspondencias de lo ingrato. Esta es la condicion humana, tolerada costantemente de vuestra clemencia.

F, Plin. lib. 11. ca. 37. fol. 229. *Hominis dentibus quoddam inest vitium: namque speculi nitorem, ex adverso nudiari, hebetari, & colidurum factum implurimè enecant.*

G, Psalm. 81. vers. 6. *Ego dixi: Dij estis...* Agustino, *H*, aunó los dos atributos, porque es la soberbia el Reyno de la felicidad humana: dió a los luceros, *L*, y Principes el alto vocablo de terrenos Dioses, y juntó luego lo humano, para que las verdades del morir corrigiesen las fantasias de su Deidad.

H, August. tom. 8. hic. fol. 198. *Terræ autem falsitatis regnum superbia est.*

I, Lorin. tom. 2. hic. fo. 704.

K, Matth. 5. vers. 13.

65 Nunca mas sagaz la discrecion de Plinio, que en aver descubier to la experiencia de su largo estudio que tenían los hombres en los dientes vn linage de veneno; *F*, porque mirando con los dientes desnudos a vn espejo, y a vna pequeña paloma sin pluma, ocultan calidad tan venenosa, que matan a la inocente paloma; y manchan la pureza del cristal. Las prendas mas dignas de atencion son las dichas, porque es el espejo lo mas puro, y la paloma lo mas candido; y siendo el oficio de los dientes morder, donde muestra mas veneno es en desflustrar lo mas puro, y matar lo mas candido: ni el mas puro cristal, ni la paloma mas inocente puede librarse de los dientes de los hombres, pues a lo mas inocente mata, y a lo mas puro desflustra.

66 He descubier to, Señora, la nativa infamia de nuestro veneno, no porque subatan alto, que llegue alevoso a vuestra candidez, y a vuestro cristal. No llega la queja de que parece nos olvidais como censura, llega como reverencia: no cabe en vuestro ser que por aver transformado la natural miseria de la vida humana en vna altísima gloria, introduzca la gloria olvidos de nuestra miseria: no sé si diga animoso, que a poder batallar la memoria de los objetos, primero se acordará vuestra piedad de nuestra miseria, que vuestra felicidad de su gloria.

67 Dos respetos atribuye David a los soberanos; porque dize que son humanos, y divinos. *G*, Para condenar nuestras vanidades, dize *Ego dixi: Dij estis...* Agustino, *H*, aunó los dos atributos, porque es la soberbia el Reyno de la felicidad humana: dió a los luceros, *L*, y Principes el alto vocablo de terrenos Dioses, y juntó luego lo humano, para que las verdades del morir corrigiesen las fantasias de su Deidad.

68 Mal disciplinada la memoria humana, se acuerda de lo soberano no del Trono, y olvida lo humano del sepulcro. Pretende nuestro Dueño corregir la sinrazon, y dize a sus Apóstoles que ton sal, *K*, porque la sal reconoce dos padres muy opuestos, es hija de los rayos del Sol, y la pureza del cristal. La luz es vn padre nobilísimo, la agua, aunque limpia,

no es mas que vna madre sin mancha. Pues esta hija saca, como imagen de la prudencia, dos calidades encontradas, porque puesta la sal en la agua,

agua, se deshaze; colocada en el fuego, y en la luz, salta impaciente. Tan padre suyo es la luz como el cristal; pues como vn origen la haze saltar, y otro deshazer? Porque son origenes encontrados. Tan padre suyo es el Sol como la agua, pero la agua es principio humilde de su ser, el Sol es principio de esfera mas superior; y quando se vé dentro de su origen tan superior, salta como altiva; quando se mira en su origen de humildad, se deshaze como tierna, porque acordandose de los rayos de su cuna, salta la mayor prudencia; acordandose de su pureza humilde, se deshaze compasiva.

69 Si la sal preserva de la corrupcion, no podrá esconder Maria; preservada oy de la corrupcion, el atributo de prudentísima sal. Dos principios de origen reconoce Maria distantisimos, vna luz, y vn cristal: vn Sol que la formó de agua pura, porque la fabricó limpia, y sin mancha. A poder reynar olvido en Maria, solo pudiera tenerle de quien era, porque al intitularla el Angel Reyna, se abate a las modestias de esclava, *L*, porque no se acuerda de los rayos de su cuna para iluminarse, sino de la agua de nuestros llantos para deshazerse.

70 Quando no fuera Maria incapaz de olvidarnos por su nobleza, lo fuera por el estilo de la pompa, porque es verdad que causa olvido el subir, pero es con vna no advertida distincion: Quien sube a vn Trono que no merece, se olvida: quien sube a vn lugar merecido, se acuerda; porque el subir a los indignos, los muda; el subir a los dignos, no los altera.

71 Siempre ocupava Mardoqueo los atrios del Palacio. *M*, Como no se introduce dentro? Poco le sirve a la entrada tener vna sobrina por Reyna. No puedo comprender la causa fija, y pero dos congetura mi cordedad: No quiere entrar en Palacio, porque manda vn Aman como soberano Valido, y no querrá, como discreto, que se hagan complice en los errores del gobierno. Esta causa era de su prudencia, otra podia concurrir de agena malicia. No entrava, porque quizá Aman lo resistia; y quando mandan dentro de los Palacios los Amas, es preciso que se queden a sus puertas los Mardoqueos: temeria su sagacidad que con el poder de la Reyna su sobrina revelase al Rey sus maximas, y no querria dentro quien no apoyasse sus operaciones.

72 Mi admiracion es mayor: Ordenó el Rey honrar a Mardoqueo con tan singular demostracion, como aclamarle por toda la Ciudad. Desmóta Mardoqueo del triunfal cavallo, *N*, y buelve a quedarse a las puertas del Palacio; entre en sus salones, pues ya no está poderoso Aman su enemigo. Que mal persuado! En esta moderacion se conoce no era su retiro politico, sino discreto: no adelantó vn passo mas despues del triunfal honor, porque era honra que la avia merecido por aver servido a su Rey con vigilante fidelidad; y honras merecidas, nunca ocasionan mudanças, porque tan fuera de Palacio se quedó triunfando, como su modestia le tenia fuera, mereciendo.

73 Es vna slla tan merecida que no ocasiona mudança: mas sube para favorecer, que para fi. Quando ascendió su Hijo al Tabor a dilatar la gloria que su Divinidad esconda, *O*, y comunicarla a su inocentísimo cuerpo, toda la conversacion fue de la Cruz de Jerusalem, *P*, porque la gloria que su cuerpo gozava, era vna gloria merecida; y lo mismo fue mirar su cuerpo con aquella gloria, que tratar de emplear su cuerpo en nuestra conveniencia, porque mas memoria tiene vn cuerpo glorioso de la miseria agena, que de los merecidos resplandores que goza.

74 Esta será la conversacion de Maria en aquel eminente monte de luz, por esto no cuenta la Escritura el nacimiento, ni la muerte de Maria: quien no se acordó del nacer, no era justo acordarse del morir; pero la causa fue, que no podia escribirse su nacimiento, ni su muerte, porque es tan larga su piedad, que parece no tienen sus finesz principio, ni ties

L, Luc. 1. vers. 38. *Ecce ancilla Domini.*

M, Esther 2. vers. 19. *Mardocheus manebat ad ianuum Palatii.*

N, Esther 6. vers. 12. *Reversusque est Mardocheus ad ianuum Palatii.*

O, D. Tho. 3. p. 4. 4. 2. ar. 2.

P, Luc. 9. vers. 31.

nen sus amorés sin: quando nace, entra favoreciendo: quando espira, nos asiste triunfando, y ni principios, ni fines de sus favores pueden escrivrle, porque no alcançan, por infinitos, a contarle.

75 De todos materiales, y desliziadas piedras he labrado vuestro glorioso sepulcro, y avrá sido providencia mi ignorancia, Desengañado Cito lo escrivió, *Q*, que el demasiado ornato con que los Gentiles enriquecieron el sepulcro de nuestro Dueño, le hizo tan desconocido, que estava su lugar ignorado; porque mucho ornato en sepulcros, los haze desconocidos. No son para los tumulos ornatos, sino devociones; sus adornos son piedades, sus porfidos llantos, y sus alabastros sentimientos. Con este adorno descáta aver enriquecido vuestra vna, porque si las humanas se ensoberbecen con la vanidad de los jaspes, las Divinas fe enriquecen con el tributo de las devociones.

76 No templa, Señora, la confianza de lo que interesamos el sentimiento de lo que perdemos, porque en perdidas tales, aun siendo tan codiciosos nuestros genios, puede mas el amor que el interés. Lo que serena nuestro dolor, es, saber que si perdemos vuestra compaña,es para que gozeys vuestra merecida gloria, y sacrificamos gustolos nuestros intereses, porque ocupays el Trono de vuestras luzes.

77 Revela Christo a sus Discipulos su ausencia, y reconociendo su tristeza justa, los dice vna clausula tan difícil como hermosa: *Si diligereis me, gaudebitis utique, quia vado ad Patrem.* *R*, Si me amaran vuestras coraçones, se alegraran mucho de que me ausento a mi Trono. Pues qué amante se puede alegrar de la ausencia de su amado? El que ama con verdad de amigo, dize el docto Cayetano. *S*, El amor de concupiscencia es enfermo, *T*, porque es amor de propia utilidad; el de amistad es perfecto, porque solo ama los mayores intereses del amado; Era interés a la humanidad de Christo subir su glorioso cuerpo al merecido Trono de su descanso; mucho perdian en su ausencia sus ojos, pero si me aman vuestros pechos con verdad, os aveys de alegrar de mi Ascension, dize Christo, porque entre la perdida que os ocasiona mi ausencia, y la gloria que intercala mi persona; si os poneys de parte de vuestro dolor, que reys mas vuestro interés; si os poneys de parte de mi utilidad, me amays a mi; porque si es falso amor anteponer la conveniencia propia a la gloria agena, solo es amor anteponer la gloria agena a la conveniencia propia.

78 Las mismas voces, Señora, os escuchan los secretos de nuestros coraçones. Amantes protestamos que mas nos alegramos que sentimos, pues mas nos alegra el mayor bien de vuestra gloria, que nos entristece el mayor mal de vuestra ausencia. Ya queda consagrada la tierra con el contacto de vuestro cuerpo, essa riqueza la basta para alivio, y para remedio. Opinion es de eruditos, *F*, que fue sepultada Maria en el Valle de Gethsemane, ó Iosaphat; porque si en este espacioso llano ha de celebrarse la residencia *Z*, del Vniverfo, y el horroroso dia del Juizio, tengan los mortales en su sepulcro su Templo, y sea sagrado el depósito de las misericordias.

79 Con animosa confianza os reconviene, Señora, mi indignidad para que alivieys vuestras congojas a poder de maravillas: milagros, Señora, sollicita de vuestra piedad mi rendida fe. A vuestro Hijo fe los pedian como de justicia quando vivo. A Vuestra Magestad fe los pedimos como de equidad en vuestro Trono. Para suplica tan alta, solo mi Angel Santo Tomàs podia prestarme las alas de la inteligencia.

80 Examina si tuvo Maria la plenitud de todas las gracias, y fe propone vn argumento difícil. No parece que las gozò, porque fuera ocioso tener gracias que nunca avia de vlar: nunca enseñò, que es gracia de labiduria; nunca hizo milagros, que es gracia de maravillas; luego no tuvo estas especiales gracias,

Q. Ciril. Hieros. Excidit è memoria locus.

R. Ioan. 14. vers. 28. S. Caietan. hic, fol. 461. Et propiterea dicit: Si diligereis me, vero amore amicitia. Gauderetis utique, que, que vristamini de abscessu meo... quia vado ad maius bonum meum.

T. D. Thom. contr. Gen. cap. 91.

V. Vide Canisum lib. 5. de Deip. cap. 3. fol. 830. Extat locus ab hac sepultura nobilitatus nimiram in Gethsemano, & in valle Iosaphat.

Hier. lib. de Assumpt. Vel quisquis Auditor est predicti operis apud Criticos. Beda lib. de loc. Sanct. cap. 6.

D. Tho. in 4. dist. 40. g. 1. art. 4. quæstio. 4.

Et. opusc. 60. cap. ult.

D. Antoninus 4. part. tit. 1. cap. 11. §. 5.

Brachard. in Descript. Terra Sanct. 1. p. cap. 7. §. 47.

Z. Ioh. 3. vers. 12.

81 Es constante que las gozò, responde Tomàs, *X*, pero no tuvo el *X*, *D. Thom. 3. par. quest. 27. art. 5.* vfo destas gracias, como le tuvo Christo, porque no era conveniente a su estado. *A*, Tuvo gracia de milagros, pero no la vfo, porque convenientia convenia que Christo los executara, para que se confirmara su doctrina con sus propias maravillas.

82 Aora me dà Tomàs su alta doctrina para mi suplica animosa. Es cierto (dize sabio) *B*, que Dios no haze cosa ociosa, y dar vna gracia para que nunca se viera de ella, fuera dadiva ociosamente vana: Es constante tambien, por su doctrina, que Maria tuvo la gracia de milagros evidente en sus principios, que no los hizo viviendo, luego sale evidente qd auctus sapientia, aut miracula fecisse, quod est actus gratia gratis data, non igitur habuit plenitudinem gratiarum.

83 Dertame, Señora, vuestra diestra maravillas, pues aora os toca el vfo de ellas: para los inmenfos espacios de vna eternidad reservò vuestra clemencia el poder; no son vuestros milagros de mundo, son de Cielo, porque si los del mundo los hiziera el tiempo fugitivos, los del Cielo los buelve su duracion eternos.

84 Solo resta, Señora, que erija vuestra devocion algun imaginario sepulcro, y debido epitafio: Los mas peregrinos de la antigüedad fueron de *V*iduo oblidia *o*, *D*, llamado así, por ser vna piedra negra que descubrió Oblidio en Etiopia, de la qual se labrava vidrio. Deste triste espejo labravan los sumptuosos sepulcros, *E*, y Tolomeo le erigió a Alexandro Magno. *F*, De San Pedro escriven eruditas plumas, fue a vbr estando en Africa, vnas hermosas columnas deste vidrio negro, *G*, Tienen tal propiedad, que siendo vidrio en la transparencia, no lo es en la fragilidad, y solo por estas condiciones debe servir al sepulcro de Maria; porque no teniendo nuestra miseria diamantes de virtudes de que labrar columnas a su mausoleo, ofrecen vuestras fragilidades negros vidrios; vidrios por lo fragil, y negros por lo triste, pero incapaces, aunque vidrios; de quebrarse, pues el medio de enmendar vuestras fragilidades, setà consagrarnos a su sepulcro tristes.

85 Es impaciencia del calor este negro vidrio, *H*, y mirado del Sol por la transparencia de la agua encerrada en otro cristal, se enciende en viva llama. Impaciencia fuera el dolor de perder a Maria, sino le templara el amor. Pasa el Sol de su Cielo por la agua de nuestro llanto, y enciende el negro vidrio de los ojos que lloran su ausencia tristes: pues este incendio seca el llanto, porque basta saber que nos mira su luz para amener en nuestros ojos la serenidad.

86 Falta el epitafio, pero no alcanza a tanto mi respeto, ni con su principio acierto: *Aqui yaze*, es falsedad: no yaze quien vive: *Aqui se deposita*, es engaño, pues su deposito es el Cielo: *Aqui se escondió*, es verdad, pero ya habita la region de la luz; no ay donde gravar el epitafio, pues solo ha quedado su sepulcro en el respeto.

87 Subid, pues, Señora, a franquear estos muros de cristal, que Adan cerrò; suban vuestras cenizas al centro de vuestra purissima llama, que pues el mundo no las merece, jollo es que el Empieo las goze. Mal las llamè cenizas, pues quando fe deslata el ambar, basta sus desperdicios son arimas. Nunca fe quebrò el cristal, que no fe dividiese en migajas hermosas de luz, y siendo el centro de la luz el Cielo, era preciso que a quebrarse el mortal cristal de Maria, saltassen los fragmentos de su luz a la Esfera.

88 No sè como llegó el mortal impulso tan alto, pues siendo Maria Cielo animado, no tiene la muerte jurisdiccion en el Cielo. Baste triunfo fe que da a la muerte, pues nos arrebatò aquella arquitectura hermosa, que galdò a la mente Divina tãtos cuydados, como debió a la Om-

nipotenciâ tesoros. Vana puede jactarse de su imperio, pues nos robó su bella imagen del mundo; pero mal digo, que nos robó su imagen, pues si nos dexó el Cielo, yá nos dexó su retrato.

89 Ya, Señora mia, queda satisfecha la tierra, aunque empezó como grossera quejosa: Yá los cargos se han transformado en rendimientos, pues solo es vuestra ausencia para gozar Esfera mas larga en que mostrarnos benigna; fijad esos dulces ojos en nuestros males, miradlos, para que sean bienes: siempre fueron los dias de triunfos, dias de mercedes, y siempre está Vuestra Magestad triunfando, y pues siempre está favoreciendo. Afisidnos, Señora, compasiva; auxiliadnos, poderosa; perdonadnos, benigna, para que debamos a vuestra intercesion la gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL PATROCINIO.

Loquente Iesú ad turbas. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.

Cato mea veré est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

Nunca mas Rey David, que empleando sus movimientos en obsequios de la Arca, No le elevó a lo glorioso el culto solo, sino ser el primero en aquel publico culto; porque Rey que empieza publicos cultos a Maria, merece eternidades de Corona. Esta pia-dosa esperanza corrige el dolor de la memoria, y pues no ay valor para acordarse que nos faltó nuestro dueño el amado Quarto Felipe, si no es considerando que mejoró de Trono. Contra la ternura de los ojos se miran vivo oy los respetos, porque en agradecimientos de averse fundado el Templo, advierte el Texto Sagrado, B, que resonaban los Levitas sus musicos instrumentos, y alababan al Señor por manos de David: *Ve laudarent Deum per manus David Regis Israel.* Como han de tocar los instrumentos las manos de David, si ocupa ya su hijo el Trono, y habita David los defengaños del sepulcro? Porque instituyó la fiesta en la colocacion de la Arca; C, responde docta la Glosa; y Rey que instituye culto a la Arca animada de Maria, muere por cumplir lo humano, pero toa can sus manos como vivas los instrumentos de la fiesta, porque si ya muertas para escribir temporales decretos, perseveran vivas para llevarle el aplauso de sus instituidos cultos.

2 Ni es menudencia advertir, que llamando la Escritura frecuentemente a David con este glorioso nombre, sin añadirle el imperio, en esta ocasion le añade David, Rey de Israel, como sino fuera bien conocido por David. D, No pudiendo ser en la pluma Divina superfluidad, ni lisonja, es preciso confesar q en otras acciones era vn David, pero en esta

A, 2. Reg. 6. vers. 14.

B, Esdras 1. cap. 3. vers. 10. Fundato igitur à commentarij Templo Domini, Steterunt Sacerdotes in ornatu suo cum robis, & Levitae filij Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum per manus David Regis Israel.

C, Glosa bis. fol. 1295.

D, Ibid. vers. 10. Per manus David Regis Israel.

era vn Rey: siempre por sus virtudes lo era, pero aora lo manifestava porque no se muestra tan Rey imperando justo a sus vassallos, como instituyendo a Maria rendidos cultos.

3 A instancias de su zelo concedió el Pontificio Oraculo la publica veneracion de Maria con el atributo de su dulce Patrocinio: su amor la instituye suplicando, y la suprema Catedra concediendo. Pues nunca podrán resonar mejor los musicos instrumentos, pues los tocan tan Reales manos: nunca mas Rey que instituyendo tan sacros cultos, porque sus aciertos le pudieron hazer Rey grande quando vivo, pero elle culto le declara por grande Rey aun despues de muerto.

4 Desfára, Señora, que ni mi dolor turbára lo festivo, y ni mi queixa tropezara en lo descontento. Procura re ceñir a la templança el dolor, aunque es difícil encarcelar a lo justo vn noble sentimiento. Por el zelo de nuestro amado Felipe se mira vuestro Patrocinio aclamado, vuestro culto estendiendo, vuestras Aras mas gloriosas, y vuestros Altares con mas luzes. Pues como, Señora, quien busca vuestro Patrocinio, parece que no le encuentra? Qué breve periodo gozó vuestro Patrocinio! Apenas le consigue, quando muere; y apenas le logra, quando espira: falta en la ocasion menos oportuna. Sus territorios poco noblemente invadidos, sus verdaderas dudolas, sus fronteras fatigadas; y en tan vario Marte, solo su animo invencible: si bolvia su larga vista del campo al Trono, y de la campaña al sitio, aun no le descansava la breve edad de su grande lucessor: aun no podia apelar a lo que esperaba, de lo que temia. En esta triste importunidad paga las pensiones de humano, y no le alarga el aliento vuestro Patrocinio. Qué arcano es este, Señora? Busca Patrocinio para la justificacion de su guerra, y sin lograr la paz, le dexa espirar vuestro Patrocinio? Pues reformo, Señora, la admiracion, y la queixa, porque otro grande Rey me dió con el mismo suceso, alivios, y defengaños en complicados afectos.

5 Altísimas fueron las virtudes del Rey Josias. Todo vn capitulo (y bien dilatado) E, emplea la pluma Divina en sus gloriosas acciones, escribiendo vn elogio tan peregrino, como dezir, F, que ni antes, ni despues hubo Rey semejante en virtud. Todas las Reales llenó, pero la que mas resplandeció fue el zelo de la Religioin, pues plantó la pureza de la Fè, desferró la idolatria, estendió el culto verdadero; y no consintió en sus Reynos tantos Altares. Pues a este insigne zeloso Rey le haze el Cielo una promessa tan merecida como asegurarle que morirá en paz, G, para que no miren sus ojos las fatalidades que han de suceder a sus Reynos.

6 Qué complicacion, Señor, es esta? Si no cabe falsedad en la promessa Divina, como le asegura vuestra fiel voz que morirá en paz, H, y muere despues en la campaña infelizmente atravesado con vna saeta en guerra viva? Como vn Rey tan justo es triunfo infeliz de vn Gentil Nechio, Rey de egypto? Pero no insisto tanto en las desgracias de venido (pues no es lo desgraciado afrenta de lo valeroso) como en la fidelidad del vaticinio. Si ha de morir en paz, como muere en guerra?

7 Pues no se fiscaliza el Oraculo, por mas que lo dificulte el suceso. Era Santo, zeloso, y resignado el Rey Josias: al escuchar del Cielo las desgracias amenazadas a sus largas Provincias, atendió el castigo comun tan signado, que solo con su paciencia procuró merecer el defenjo. Es cierto que murió en la campaña, y que el Cielo le aseguró moriria en paz, porque ay dos guerras muy distintas, exterior la vna, è interior la otra; la exterior es de factas, la interior es de pasiones: è q le resigna en sus males, haze paz con sus desdichas, sin que pueda hazerle guerra ninguna futura desgracia. Pues en esta grande paz muere Josias, porque vn Rey zeloso q muere con los futuros males de su Reyno tan resignado, muere en paz; è que muera en la guerra, por q mas poderosa es la paz de su resignacion para q muera glorioso, q la fatalidad de la guerra para q muera desgraciado.

Siem.

4. Reg. 23. vers. 1. usque ad 25.
F, Vers. 25. Similis est ei non fuit ante eum Rex... neque post eum surrexit similis illi.
G, 4. Reg. 22. vers. 20. An Dominus: id circò colligam te ad patres tuos, & colligeris ad sepulchrum tuò in pace, ut non videant oculi tui omnia mala, que inducturus sum super locum istum.
H, 4. Reg. 23. vers. 29. Et abiit Josias Rex in occursum cuius: & occisus est in Maggedo.